

¿Cómo nos reconciliamos? El papel de la violencia, la participación social y política, y el Estado en las actitudes frente a la reconciliación

Leopoldo Fergusson, Tatiana Hiller, Ana María Ibáñez y Andrés Moya

Tras casi seis décadas de conflicto armado, el Estado colombiano y las FARC firmaron un acuerdo de paz para la desmovilización de los combatientes y su transición hacia un partido político. La violencia del conflicto armado dejó más de 8,7 millones de víctimas y causó la muerte de aproximadamente 220.000 personas. El legado del conflicto no se limitó a la destrucción física. Las divisiones de la sociedad, los prejuicios y las secuelas psicológicas de la violencia son profundas y su legado no desaparecerá con la firma del acuerdo.

Promover la reconciliación en las comunidades que más sufrieron los rigores de la guerra es fundamental para evitar el surgimiento de nuevos ciclos de violencia. Los sentimientos de vulnerabilidad y deseo de venganza de las víctimas las hace más proclives a la violencia, mientras la frustración de los excombatientes por la baja aceptación social se puede convertir en un incentivo para retomar las actividades ilegales. Esto es aún más apremiante cuando la violencia sucedió entre vecinos y miembros de las mismas comunidades. Más de 12.000 excombatientes de las FARC se reincorporaron a la vida civil tras la firma del acuerdo. Algunos viven en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR) ubicados a lo largo del territorio nacional, otros retornaron a sus comunidades y muchos otros se dispersaron por el territorio.

La investigación que resume esta Nota de Política analiza la disposición a la reconciliación de las personas que viven en los municipios de Colombia más afectados por el conflicto armado. El análisis se basa en la encuesta del Programa Transformando Territorios (PTT) que es representativa de: (i) los municipios más afectados por el conflicto armado y beneficiarios del Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET); y (ii) los municipios rural-urbanos del país. La encuesta se aplicó a cerca de 4.500 hogares en 172 municipios del país. La aplicación de la encuesta se inició justo después que se autorizó la salida de los excombatientes de las FARC de las ETCR y antes de la llegada del Estado con los PDET. El Mapa 1 muestra los municipios priorizados para las inversiones de los PDET y los municipios priorizados de la muestra. La encuesta PTT es una línea de base de la disposición de la población de estos municipios a emprender procesos de reconciliación e interactuar con los excombatientes de las FARC en la vida cotidiana de la comunidad.

Principales resultados

- Una mayor parte de la población encuestada está dispuesta a tener interacciones cotidianas y regulares con los excombatientes de las FARC.
- La población está dividida frente a las posibilidades de éxito del proceso de reincorporación y las posibilidades de reconciliación y perdón.
- Las experiencias de violencia, ya sean directas o indirectas, están asociadas con un mayor pesimismo frente a la reconciliación y la reincorporación.
- Las víctimas directas sienten mayor molestia por interactuar con los excombatientes de las FARC mientras que los residentes en regiones con alta intensidad del conflicto sienten menos molestia.
- Las actitudes más favorables hacia la reconciliación están asociadas con una mayor confianza hacia el sistema judicial, el ejército así como con la conexión a redes políticas y la participación en organizaciones de la comunidad.

Acerca del estudio

Este trabajo es un resultado del Programa Transformando Territorios financiado por International Development Research Centre (IDRC) y coordinado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Acerca de los autores

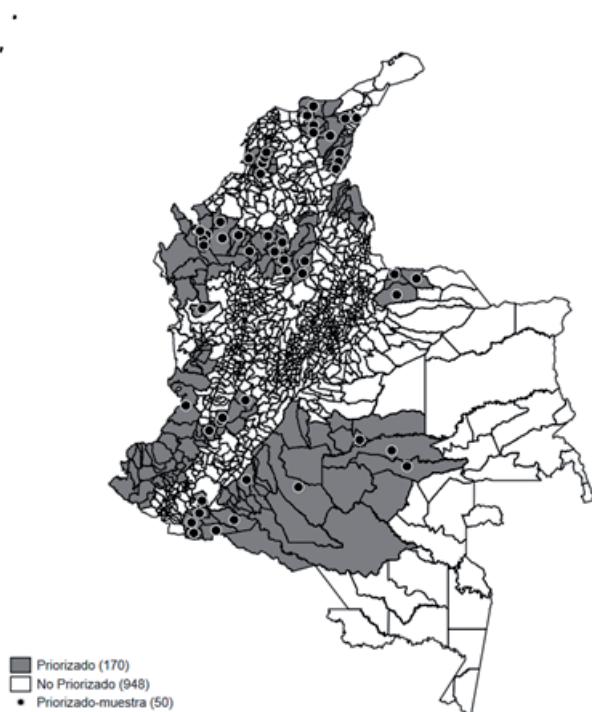
Leopoldo Fergusson es profesor asociado de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes.

Tatiana Hiller es asistente de investigación de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes.

Ana María Ibáñez es profesora titular de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes

Andrés Moya es profesor asistente de la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes.

Mapa 1. Municipios priorizados PDET: universo y muestra PTT



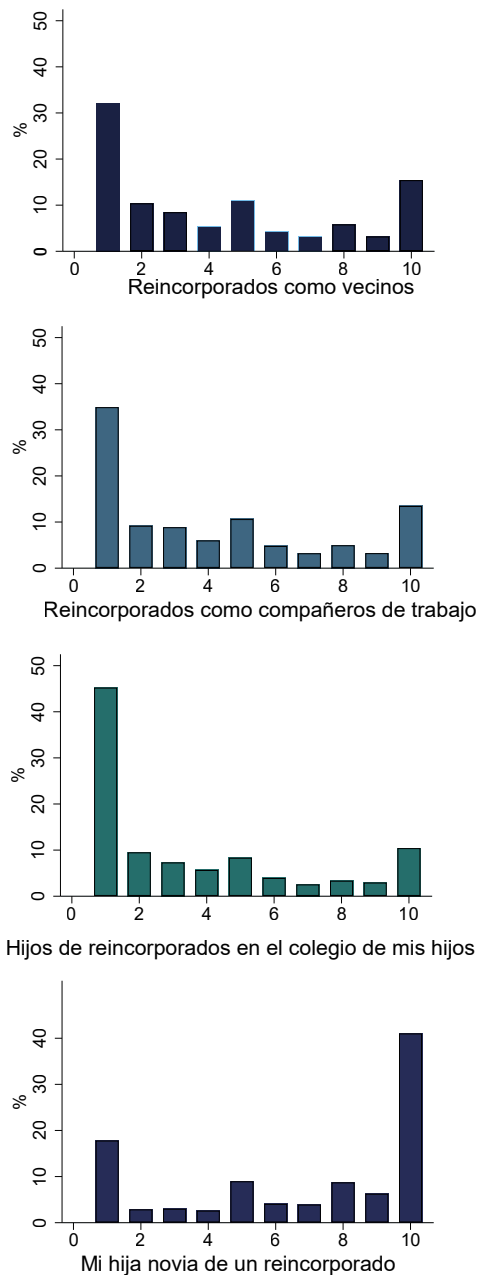
Fuente: Fergusson et ál (2018)

Actitudes hacia la reconciliación en los municipios más afectados por el conflicto

La reconciliación, entendida como la coexistencia entre grupos anteriormente antagónicos, se examina con un conjunto de indicadores que miden tres dimensiones. Primero, evalúan el grado de molestia de la población por compartir actividades de la vida cotidiana con los excombatientes de las FARC y por pagar más impuestos para financiar el proceso de reincorporación de la población desmovilizada. Segundo, indagan sobre la percepción de la población acerca de qué tan beneficiosa consideran la reincorporación de las FARC a la vida civil y política.

Los resultados de este estudio muestran que la población de estos municipios es receptiva a interactuar cotidianamente con los excombatientes de las FARC. La Gráfica 1 ilustra la distribución del grado de molestia reportado por los participantes en la encuesta frente a interacciones cotidianas futuras con los excombatientes de las FARC. El valor de la respuesta va de uno ("No me molesta") a diez ("Me molesta mucho"). Los resultados muestran una baja molestia frente a que un excombatiente fuera su vecino o su compañero de trabajo o que sus hijos fueran a la misma escuela que el hijo de un excombatiente. Más del 30 por ciento de la población contesta que no le molestaría para nada tener estas interacciones y alrededor del 70 por ciento reportó un puntaje de cinco o menos. No obstante, hay un diez por ciento de la muestra que reporta que estas interacciones les molestarían mucho. Por otro lado, 41 por ciento de los encuestados contestó que les molestaría mucho un posible noviazgo de una hija con un excombatiente. Aunque los participantes de la encuesta aceptan compartir algunas actividades de la vida cotidiana con los excombatientes de las FARC, no parecen estar dispuestos a tener relaciones más cercanas y personales con ellos.

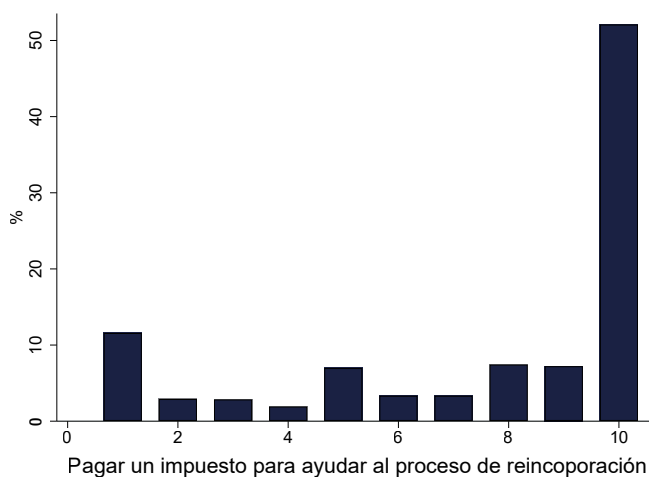
Gráfica 1. Molestia por compartir actividades cotidianas con ex-miembros FARC



Fuente: Fergusson et ál (2018)

Pagar impuestos adicionales para financiar el proceso de reincorporación genera molestia en los habitantes en estos municipios. Los resultados de la Gráfica 2 son contundentes: un poco más del 70 por ciento de la muestra reporta algún grado de molestia y más del 50 por ciento se identifica con el grado más alto de molestia, es decir diez.

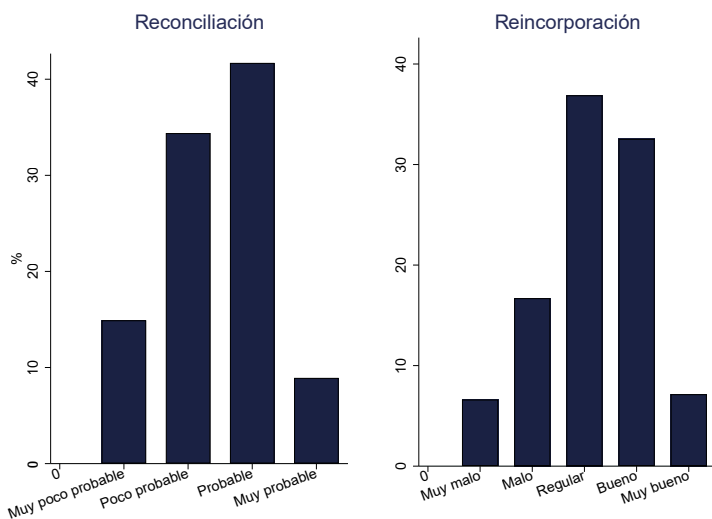
Gráfica 2. Molestia por pago de impuestos para la reincorporación



Fuente: Fergusson et ál (2018)

Pese a estar dispuestos a interactuar en la vida cotidiana con los excombatientes de las FARC, la población no es optimista frente a los beneficios que podrían derivar de un proceso de reincorporación y a la posibilidad que se dé la reconciliación y el perdón (ver Gráfica 3). Por un lado, sólo un 40 por ciento percibe que la reincorporación de las FARC a la vida civil es algo bueno o muy bueno, un 36 por ciento lo considera como regular y un 24 por ciento lo considera como malo o muy malo. Por otro lado, un 52 por ciento de los encuestados cree que es poco o muy poco probable que los ciudadanos perdonen y se reconcilien con los miembros de grupos armados que se han desmovilizado.

Gráfica 3. Percepción frente al proceso de reincorporación



Fuente: Fergusson et ál (2018)

El papel de la violencia, la participación social y política, y el Estado en las actitudes frente a la reconciliación

La baja molestia a compartir actividades cotidianas y el pesimismo frente al proceso de reincorporación no son necesariamente contradictorios. Aunque las personas están dispuestas a aceptar a los excombatientes en sus comunidades y compartir algunas actividades, parecieran percibir con pesimismo el éxito del proceso de paz. Esto puede ser resultado de procesos anteriores de paz fallidos, una baja confianza hacia el Estado, una información

incompleta sobre el acuerdo de paz o las experiencias vividas durante la guerra, entre otros. En el estudio exploramos en particular si la exposición a la violencia durante el conflicto armado, la confianza hacia las instituciones que protegen a la población civil y judicializan los grupos armados, y la conexión con redes, ya sea políticas o comunitarias, están asociadas con las actitudes hacia la reconciliación.

Experiencias de violencia vividas durante el conflicto

La victimización durante el conflicto armado puede convertirse en un obstáculo para alcanzar la reconciliación. Una mayor victimización por parte de las FARC está asociada con unas percepciones más negativas frente al proceso de reincorporación, un menor optimismo frente a la reconciliación y el perdón entre los miembros la sociedad, así como a una mayor molestia por interactuar con los excombatientes de las FARC y por pagar impuestos para apoyar su reincorporación. Un incremento de una desviación estándar (1DE) en el índice de severidad de la victimización directa, es decir un hecho victimizante adicional, reduce en un 15,5 por ciento la probabilidad de percibir la reincorporación como algo muy bueno y en un 12,4 por ciento la probabilidad de considerar que la reconciliación es algo muy probable. Además, aumenta en 0,04DE el índice de molestia por compartir actividades cotidianas con las FARC. Es probable que el trauma y los impactos psicológicos debido a la victimización estén asociados con una menor disposición a la reconciliación. El trauma psicológico produce cambios fisiológicos en las conexiones neuronales que pueden influir en la capacidad de las víctimas para construir relaciones sociales y agota sus recursos emocionales. Ello puede limitar la capacidad de las víctimas para interactuar con los victimarios en actividades cotidianas y puede generar pesimismo sobre los procesos de reconciliación.

Las personas que viven en municipios con una alta intensidad de la violencia indirecta, medida por número de víctimas municipales de las FARC y los paramilitares, son también más pesimistas frente a la reincorporación y la reconciliación. Una mayor intensidad en la violencia paramilitar a nivel municipal está correlacionada con un menor optimismo frente a la reconciliación y a la reincorporación. Sin embargo, los efectos son bastante más pequeños que para la victimización directa. Pese a este pesimismo, la población parece estar más dispuesta a hacer sacrificios frente al proceso de desmovilización. La mayor intensidad de la violencia, tanto de las FARC como de la guerrilla, disminuye la molestia de interactuar en la vida cotidiana con los desmovilizados de las FARC.

Promover la reconciliación en las regiones de conflicto debe tener en cuenta las diferencias en las experiencias de violencia que vivió cada persona. Para las víctimas directas del conflicto, emprender procesos de reconciliación no es fácil sin antes abordar las secuelas psicológicas de la guerra. Por otro lado, el pesimismo de los residentes en las regiones de conflicto frente al proceso de reincorporación y reconciliación puede ser consecuencia de las décadas de conflicto armado que han vivido y los procesos incompletos de paz.

Confianza hacia el sistema judicial, la policía y el ejército

La confianza en el sistema judicial, la policía y el ejército parecen ser factores determinantes para la reconciliación de las comunidades. Una mayor confianza en el sistema judicial o en la policía y el ejército está asociada a un mayor optimismo frente al proceso de reconciliación, menor molestia a interactuar con los excombatientes de las FARC y menor reticencia a pagar impuestos adicionales para financiar el proceso de reincorporación. El efecto es particularmente significativo para la confianza en el sistema

judicial. Un incremento de 1DE en el índice de confianza en el sistema judicial está asociado con un incremento de 16,7 por ciento en la probabilidad de considerar la reincorporación como algo muy bueno, un 6,7 por ciento de percibir la posibilidad de reconciliación como algo muy probable, una reducción de 0,7DE del índice de molestia y una reducción de 0,06DE de pagar impuestos adicionales.

Estos resultados no son sorprendentes. En otros países que están atravesando procesos de transición democrática o iniciando la etapa de posconflicto, la confianza en el sistema judicial y la eficacia de sus actuaciones han sido fundamentales para aceptar y apoyar los procesos de justicia transicional. Una justicia efectiva individualiza las responsabilidades por las atrocidades cometidas durante la guerra y evita atribuir “culpas colectivas” a un grupo particular. Esto facilita la convivencia con los excombatientes y puede generar optimismo frente a la reconciliación. La protección del ejército y la policía también es crucial para reducir el miedo hacia el resurgimiento de la violencia y las aprehensiones de convivir con los excombatientes de los grupos armados.

Participación social y política

Las conexiones con redes políticas y organizaciones comunitarias están asociadas con actitudes más favorables hacia la reconciliación. Para medir la conexión a redes políticas, se usa una variable que identifica si la persona ha tenido en cuenta beneficios, regalos o trabajos que un candidato le ofrece a cambio de su voto. La participación en organizaciones de la comunidad captura la conexión con redes sociales.

Tener conexión con redes políticas, así sea clientelares, está correlacionado con una probabilidad 41,4 por ciento más alta de considerar la reincorporación muy buena y con una probabilidad 40,5 por ciento más alta de creer que la reconciliación es muy probable. Sin embargo, la conexión con redes políticas está asociada con un mayor índice de molestia por pagar un impuesto adicional para financiar el proceso de reincorporación (-0,08DE).

La participación en organizaciones de la comunidad está asociada con una mayor disposición a la reconciliación. Las personas que son miembros de al menos una organización comunitaria tienen una probabilidad 37,8 por ciento más alta de considerar que la reincorporación es muy buena, una probabilidad 13,2 por ciento más alta de percibir que las posibilidades de reconciliación y perdón son muy probables, una molestia por compartir la cotidianidad con excombatientes de las FARC 0,13DE más baja y una molestia por pagar un impuesto adicional para financiar el proceso de reincorporación 0,18DE más baja.

Las redes políticas y las organizaciones comunitarias pueden jugar un papel importante para promover la reconciliación a través de tres canales. Primero, estas organizaciones pueden transmitir de manera sencilla las complejidades del acuerdo de paz con las FARC y reducir las aprehensiones hacia sus implicaciones. Segundo, el acceso a las redes políticas permite a las comunidades acudir a los líderes políticos y demandar atención importante en el proceso de reconciliación. Tercero, las organizaciones comunitarias en las regiones de conflicto tuvieron que vivir por décadas en medio de la guerra. Esto significó que, para sobrevivir, estuvieron obligadas a convivir, interactuar y negociar con los grupos armados. Los miembros de las organizaciones pueden, por lo tanto, tener mucho más claro los riesgos de continuar en el conflicto armado y menos miedo sobre la necesidad de convivir con los grupos que victimizaron a la población pues esto lo han tenido que hacer por décadas.

Recomendaciones de política

- Promover la reconciliación requiere de acciones concretas a nivel de la comunidad. Los efectos de la Justicia Especial para la Paz, la Comisión de la Verdad y los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial no son suficientes.
- Diseñar intervenciones a nivel de la comunidad con la participación de los excombatientes residentes en éstas.
- Fortalecer el sistema judicial y la justicia transicional para aumentar la confianza de la población en las instituciones del Estado.
- Agilizar la presencia del ejército y la policía en los municipios más afectados por el conflicto y proteger a la población en estos municipios.
- Diseñar e implementar programas psicosociales para contribuir a la recuperación emocional de las comunidades afectadas por el conflicto y las víctimas de la violencia.
- Trabajar con las organizaciones políticas y sociales para lograr una mayor efectividad de las iniciativas de reconciliación.

Comité editorial

Oscar Alberto Bernal, profesor Escuela de Gobierno
Juan Camilo Cárdenas, decano Facultad de Economía
Darío Maldonado, director de investigaciones Escuela de Gobierno.

Jorge Tovar, profesor Facultad de Economía
Hernando Zuleta, director CEDE

En esta edición
Oscar Alberto Bernal, editor
David Bautista, diagramación

CEDE: <https://economia.uniandes.edu.co/CEDE>

Escuela de Gobierno Alberto Lleras Camargo:
<https://egob.uniandes.edu.co>

 **Universidad de los Andes**

Escuela de Gobierno
Alberto Lleras Camargo
Facultad de Economía
CEDE
Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico